

El Camba contra el Mundo

(Publicado en La Prensa el 17 de febrero de 2001 y en El Deber el 18 de febrero de 2001)

Rubens Barbery Knautd

Recientemente se publicó un “Memorandum” de algunos iluminados cruceños dueños de la verdad omnipotente de lo “nuestro” y lo “ajeno”. Bajo riesgo de ser declarado “enemigo de la cruceñidad” y demás sandeces, tomaré algo de mi tiempo para comentar algunas de las fundamentaciones del mencionado documento.

Ya en la introducción tuve la sensación de estar leyendo un libro de historia, más precisamente algún discurso de Adolfo Hitler. En ella se plantea que frente a la globalización que “homogeneiza” el mundo es “necesario contar con un instrumento ideológico que ratifique nuestra auto-estima como colectividad diferenciada y replantee públicamente nuestra identidad como pueblo-nación”. Es decir, además de los términos fascistas muy utilizados por la inteligentsa alemana – tales como pueblo-nación, o el levantar la autoestima colectiva, etc. –, se plantea combatir la homogeneización del mundo homogeneizando lo “nuestro”. Obviamente, la definición de lo “nuestro” estará a cargo de aquellos que quieren tener el “PODER CRUCEÑO como reconocimiento formal y legal de nuestra NACIÓN-ESTADO”, como ellos mismos manifiestan en el punto dos del documento.

En el punto uno titulado “Democracia”, comienza el psicoanálisis (G.K. Chesterton define el psicoanálisis como “la confesión sin absolución”): “El monopolio de la representación pública de los partidos políticos nacionales anuló las iniciativas y los liderazgos regionales y ha generado la lógica del adulo y el autoritarismo”. Debo suponer que ninguno de los firmantes pertenecieron a partidos políticos, ocuparon cargos públicos, o fueron líderes regionales. Sabias son las palabras de Mark Twain: “nada necesita de tantas reformas como el hábito de los demás”.

En el punto tres del documento fundamentan su racismo étnico y cultural: “nuestra identidad...define la personalidad de esta nación cultural...Frente a la sistemática negación de nuestra identidad cultural por parte del colonialismo de Estado, los medios de comunicación, la presencia de otras culturas, o del proceso globalizador...ratificamos una vez mas, que la identidad nacional cambia y el nacionalismo cruceño es y debe ser parte de nuestra esencia”. ¿Será el nacimiento de un nuevo concepto en las ciencias sociales? ¿Personalidad nacional? Señores, las personas tienen personalidad, las naciones y las regiones están compuestas por muchas personas distintas, incluido el departamento de Santa Cruz, aunque usted no lo crea. Me resisto a que me clasifiquen en una misma personalidad colectiva, a pesar de comer majau, haber nacido en Santa Cruz, ser blanquito, y tener el apellido de una familia “conocida”. Solo queda una pregunta en el aire para cerrar el modelo de lo “nuestro”: ¿Dentro de qué anillo se agruparán para mantener su pureza, o en que circulo de Dante? Mejor aun, ¿vivirán como en la Viña del señor...Jerusalén? Que siga el carnaval y que venga la guerra civil.

En el punto cuatro declaran que los recursos naturales cruceños “son propiedad inalienable de la Nación Camba” y entienden su territorio como la patria común que se “extiende hasta donde llega nuestra cultura”. ¿Será que los Guarayos, Chiquitanos, Ayoreos, y demás culturas que viven dentro del departamento dejarán sus costumbres para ser anexados a la cultura “camba”? Solo tengan cuidado y sigan la recomendación que daba el Fuhrer cuando conquistaba: no les proporcionen armas a los conquistados. Y que se cuiden los Paraguayos, no vaya a ser que encontremos similitudes con su “cultura” y decidamos que formen parte de la “Nación Camba”.

En el punto cinco tienen un atisbo de remordimiento y se transforman en integracionistas con el Continente y el mundo, pero en el ámbito económico. ¿No que queríamos combatir la globalización? ¿O es que cuando se trata de ganar dinero las fronteras, las culturas y las etnias no importan? A decir de Savater: "la xenofobia adopta con frecuencia un perfil más pragmático: si el otro es pobre, si su sometimiento o marginación presenta beneficios económicos, funciona con gran virulencia; pero si el otro es rico y su visita o compañía estable reportan buenos dividendos, la ferocidad puede ceder hasta transformarse en servilismo".

En el punto seis, siguen las incoherencias: somos la región más pujante, los propietarios de más de un tercio del país, dos millones de habitantes (¿debo suponer que los habitantes de los pueblos de San Julián, Okinawa, San Juan, San Pedro, Yapacaní, Urubichá, Lomerío, Santa Rita, Valle Esperanza, Chihuahua y demás poblaciones con mayoría “colla”, Japonesa, Mexicana, Guaraya, Chiquitana y demás culturas, más los inmigrantes Croatas, Brasileños, etc. suman la población de la Nación Camba?), un tercio del PIB nacional y demás ventajas, **pero...nos explotan.**

Estas posturas con un fuerte componente de racismo cultural, son el disfraz del miedo a lo diverso, a lo que no podemos controlar y por ende hay que combatirlo, de diferenciar lo nuestro, homogeneizarlo, para luego atacar lo ajeno. Son las posturas que llevan a creer que la tradición como arte de fe, es la personalidad de los mediocres.